
Introducción

*El olvido lleva al exilio
mientras que la memoria
es el secreto de la redención*
Baal Shem Tov

Ha sido necesario que un sociólogo dijera «hemos perdido la capacidad de narrar, ordenada y gustosamente, una experiencia», para que el historiador proclame de nuevo plenamente consciente algo en lo que siempre había creído y practicado. Sin embargo, Franco Ferrarotti (*La historia y lo cotidiano*, Barcelona, 1991) tiene razón cuando expresa con cierto aire sensacionalista que «el arte de contar historias, por razones, aún bastante misteriosas, nos ha abandonado».

Indudablemente es verdad la afirmación de que narrar cansa, exige gusto, percepción y paciencia —parafraseando las opiniones de este mismo autor—; como lo es, también, la reflexión de que éstas son cualidades en antinomia con una sociedad tecnificada que asume, día a día, ritmos de aceleración histórica inconcebibles simplemente diez años atrás. Y que además, está siendo vapuleada por la imagen, de continuo.

Por ello mismo, nuestra opinión más decidida en este caso es la de que, ciertamente, «es necesario que lo cotidiano se convierta en historia para que la historia sea historia de todos». Esta podría ser nuestra primera declaración de intenciones, al aceptar la idea de una investigación centrada sobre el interesante y estratégico acontecimiento del «Bombardeo de Gernika».

Por otra parte, la Historia tiene el valor de permitir el conocimiento de nuestra propia identidad y educa en lo concreto. Por eso es banal sostener que la Historia siempre la hacen los vencedores. La idea de que la violencia, escribe Julio Caro Baroja, es patrimonio de los fuertes, se ha usado una y otra vez por los políticos y escritores para condenarla. No quisiéramos caer en esa trampa.

Esto y el hecho de que Gernika haya supuesto en la historiografía contemporánea un revulsivo, y que como hecho histórico haya estado tan impregnado de versiones antagónicas, falsarias, estereotipadas, adulteradas, de pasión contrapuesta y de afectividad extremada, es lo que nos anima en el intento de demostrar que la característica primordial de la *historia oral*, es, la de constituir el punto de intersección entre la historia histórica y lo vivido en lo cotidiano.

Aquí sí cabría decir, además, que la historia oral es la voz del pasado, o la voz de un mundo que desaparece. Una reflexión completamente pragmática que, como historiadores, asumimos sin visión nostálgica de ningún tipo.

En el arranque mismo de nuestra investigación, creemos pues exigible concretar al lector cuáles fueron los porqués del proyecto. He aquí de modo resumido tales motivos cuya lógica entra de lleno en el interés que historiográficamente sigue ejerciendo un tema como éste.

En verdad que la guerra civil (1936-39) sigue ocupando un lugar preeminente en la investigación académica y extra-académica de diferentes países, por razones muy diversas. Dentro de este contexto, el asunto del dramático bombardeo de Gernika ha ocupado innumerables páginas, ajenas, en más ocasiones de lo deseado, a la cotidianidad de quienes lo padecieron.

Desde la visión historiográfica de un asunto trascendental como éste, es necesario un recurso continuado de diversas fuentes y metodologías renovadas que completen la información disponible y que atiendan aspectos a veces minusvalorados.

Es esta alteralidad la que nos interesa en un tema tan espinoso y complejo, y no otra cosa. Es el olor de la guerra lo que sigue expresando resonancias y lo que intentamos calibrar. En definitiva, la teoría de la Historia vivida fue nuestro referente esencial. Por ello, desde la observación histórica de los hechos que giran en torno a la guerra civil y evitando tomar por guía exclusiva al mero devenir político, queremos desentrañar lo que la «memoria colectiva» conserva de aquellas penosas circunstancias, y cómo se transmiten estos hechos.

Por ello también, el modelo que pretendemos aplicar en nuestro análisis, se ajusta a un instrumento de trabajo, cuya metodología incorpora resultados cuantitativos pero también y muy especialmente, resultados «cualitativos».

No pretendemos muestras exhaustivas, no es una historia de estadísticas la nuestra, pero sí una historia con rigor científico, que aspira a ser una historia sin adjetivos. Una historia, en todo caso, llena de interrogantes. Atenta, abierta y dispuesta no sólo a reunir piezas de un escenario histórico, sino interesada por la personalidad de los entrevistados, o lo que es igual, interesada también, por lo subjetivo.

Ésta es una manera de encarar los hechos, por tanto, que exige coraje, como pensamos que ha demostrado todo el equipo de colaboradores de esta investigación. Coraje y tenacidad, pues somos conscientes de que el silencio de «las mayorías» es una actitud difícil de cambiar, pero la Historia no puede hacerse solamente con el testimonio de aquellos que se consideran «buenos narradores».

Permítasenos, finalmente —como mejor forma de expresar nuestro pensamiento—, recoger de nuevo lo escrito en este sentido por F. Ferrarotti: «(...) La historia oral no es necesariamente ni más verdadera ni más auténtica que la oficial, si bien muchas informaciones se pueden obtener sólo a través de sus aportaciones, dado que también la historia oral, en cuanto que se funda sobre la memoria —que, como sabemos, es una facultad que olvida y que es de todos modos fuertemente selectiva—, tiene sus errores, sus lugares comunes y sus mixtificantes prejuicios. Justamente en los lapsus, en las declaraciones involuntarias, en los silencios, en las contradicciones tan evidentes cuanto repetidas es donde radica la validez de su aportación cognoscitiva, ya que son estas fisuras o ‘rayos de luz’ las que nos permiten la reconstrucción de ‘las representaciones mentales’ que los grupos sociales y los individuos elaboran en sus complejas dinámicas relacionales».

Estamos convencidos, por tanto, que el discurso histórico puede lograr a través de estas historias de vida una visión más rica que el mero historicismo formal, sin caer eso sí, en el error de revivir el pasado sin explicarlo, aceptándolo en bloque, renunciando a la crítica.

Ronald Fraser, maestro en recordar, dice que aprendió a confiar en escuchar, como un medio para encontrar la coherencia. Nos gustaría, sin pretenciosidad alguna, poder llegar a sentir lo mismo al término de este trabajo, contribuyendo al mismo tiempo a una visión de paz, de la que nuestro mundo se halla tan necesitada.

EL BOMBARDEO DE GERNIKA. UN ACONTECIMIENTO HISTÓRICO

La campaña militar en el País Vasco demostró la importancia psicológica y militar de la superioridad en el aire, así lo sostiene la historiografía más solvente sobre la guerra civil. Desde su base en Vitoria, los «nacionales» se hallaron en situación favorable para bombardear y castigar, sin posible respuesta republicana, mientras el mando republicano no parece que estuviera dispuesto a arriesgar sus planes volando sobre territorio sometido por el Ejército de Franco.

Sus campañas de bombardeo fueron orientadas contra ciudades pequeñas en Euskadi, de las cuales, «la víctima más famosa fue Gernika». Así dictamina actualmente, en general, la historiografía, incluso la de carácter divulgativo.

Este ataque provocó la quema y el destrozo, generando el rechazo de las gentes y motivando la imaginación del mundo entero. Sobre todo y al principio, por los despachos espectaculares emitidos por el corresponsal del periódico *The Times*, G.L. Steer (*El árbol de Guernica*, Hodder & Stoughton, 1938) y luego, subsiguientemente, por la imaginación creativa de Picasso.

El lunes 26 de abril de 1937, la Legión Condor bombardeó la ciudad continuamente durante tres horas. Debido a las imprecisiones todavía flotantes acerca del momento preciso en que se inició el bombardeo, las ambigüedades siguen repitiéndose en la bibliografía disponible, incluso en los trabajos revitalizados a raíz de la conmemoración del cincuentenario del Bombardeo o de la Guerra Civil Española. No es de extrañar que siga escribiéndose que el ataque se había iniciado a primera hora de la tarde («in the late afternoon») o que se bombardeó continuamente durante tres horas. Como es sabido, después de lanzar pesadas bombas explosivas, los alemanes rociaron la ciudad con bombas incendiarias y luego ametrallaron a los habitantes de Gernika en su huida.

Los supuestos dos objetivos militares principales¹ —el puente de Rentería y las fábricas de armamento— permanecieron intactos tras el bombardeo. Sin daño alguno permaneció también el árbol de Gernika, símbolo de las antiguas libertades de los vascos. Pero la ciudad fue arrasada. Nada parecido había ocurrido antes en Europa Occidental, y Gernika se convirtió así en una advertencia de la forma en que podría desarrollarse cualquier nueva guerra en Europa. ¿Por qué —se han preguntado incontables observadores, estrategias e historiadores— fue elegida esta pequeña ciudad para un tratamiento ejemplarizante de esta naturaleza?

La explicación más plausible es que el mando aéreo alemán actuó con creciente impaciencia ante la lentitud del avance del Ejército Nacional. Al menos esta es una de las hipótesis historiográficas más difundidas.

Parece improbable que los alemanes tomaran la decisión sin al menos informar a sus aliados españoles, aunque «los nacionales» puede que no cayeran en cuenta inmediatamente de la enormidad de la propuesta, advierten algunos autores. Inmediatamente después del hecho, el pánico atenazó a la Oficina de Prensa de Franco en Salamanca y lanzó una versión alternativa: la ciudad —proclamaron— había sido dinamitada y luego quemada por la milicia republicana en retirada. Y así, la España de Franco se adhirió a esta creencia hasta finales de 1960.

Pero la extraordinaria historia del mito ha sido analizada eficazmente desde hace ya unos años por varios autores. De ellos, la figura de Herbert Southworth (*Gernika*, California University of Press, 1977) ha recibido una consideración reverencial, especialmente entre la historiografía anglosajona, por la labor de revisión veraz que pretendió con su trabajo. Una pregunta, sin embargo, sigue siendo objeto de atención por parte de los historiadores expertos en la guerra civil: ¿afectó la destrucción de Gernika al curso inmediato de la Campaña del Norte? El destino de la ciudad bombardeada y el que fuera público y notorio que existía un arma en reserva de semejante naturaleza, minaron seguramente los deseos de resistencia de Bilbao. Por otra parte, el Gobierno Vasco tomó la decisión de evacuar la ciudad, una vez que el «cinturón de hierro» fuese superado. Bilbao quedó pues en manos del Ejército de Franco en el mes de junio de 1937.

Permítasenos, pues —una vez explicadas la metodología y fuentes orales de la investigación—, retomar desde la perspectiva ya anunciada lo sucedido aquel 26 de abril de 1937 en Gernika, no sin antes referirnos brevemente a la propia historia de la villa foral y a ciertos rasgos que la definen como ciudad emblemática del País Vasco desde la antigüedad.

METODOLOGÍA Y FUENTES ORALES

Hipótesis de trabajo

Entre las muchas ideas fraguadas en el inicio del proyecto —con el entusiasmo de quien lo promueve y auspicia tal iniciativa—, se consideraron fundamentalmente cinco hipótesis que, como era de prever, se vieron completadas con otros resultados derivados de la

interpretación de las numerosas fuentes documentales e impresas disponibles. Y que naturalmente hubimos de reconducir posteriormente, en función de las respuestas obtenidas del cuestionario-tipo. En definitiva, a partir de la experiencia y testimonios transmitidos por nuestros entrevistados.

Nos ha interesado conocer:

- Cuál fue la realidad social que se vivió cotidianamente durante la guerra.
- Cómo se narra el recuerdo de aquellos sucesos de Gernika.
- Cuál fue esa «cara oculta de la guerra». Es decir, cuáles son las percepciones de la realidad, las opiniones y las imágenes que han permanecido hasta hoy entre los sobrevivientes.
- Saber si existe alguna conciencia expresada grupalmente de lo acontecido y detectar qué se les ha olvidado.
- Descubrir cómo ha quedado en la memoria este proceso, pormenorizar y cuantificar la experiencia, tal y como se vivió en primera persona.

Como se infiere de lo expuesto, nuestra historia sobre el bombardeo pretende descubrir algunos significados y no sólo hechos objetivos. Tal y como creemos haber expresado con claridad en páginas anteriores, el núcleo central de esta investigación no lo constituye el hecho en sí del bombardeo de Gernika durante la Guerra Civil española. No se trata en definitiva de realizar una exhaustiva aproximación histórica a este suceso, ni siquiera trata de desvelar algunas de las claves que aún permanecen borrosas.

Lo fundamental para nosotros ha sido recoger cómo fue vivida esta dramática experiencia por los verdaderos protagonistas del bombardeo. Se trata de dar la palabra a los supervivientes del suceso. Testigos excepcionales que pese a las distorsiones, olvidos, exageraciones, etc., que sin duda el paso del tiempo ha ido provocando, nos narraron una personal visión de aquellos días, que hasta el momento ha permanecido silenciosa.

La metodología empleada para esta investigación ha sido cualitativa. El motivo es doble. Por un lado las características de la información requerida. Se trata de recoger vivencias, experiencias, sentimientos que no en todas las ocasiones pueden ser captados mediante cuestionarios cerrados. Los silencios, las expresiones de emoción, de frialdad, etc., son elementos claves que han de tenerse en cuenta en esta investigación.

Junto a la calidad de la información requerida, las características de nuestros protagonistas fueron el segundo elemento clave a la hora de optar por la utilización de métodos de investigación cualitativos. No hay que olvidar que cuando nos referimos a supervivientes del bombardeo, estamos hablando de personas con una *edad media* alrededor de los 75 años, a los que se pide tanto datos, hechos, como impresiones, valoraciones, sentimientos que se dieron cita en torno a unos sucesos que ocurrieron hace más de 50 años.

Por todo ello, la herramienta fundamental de esta investigación la han constituido las entrevistas en profundidad realizadas con supervivientes del bombardeo de Gernika.² Supervivientes que disfrutaban una edad entre 12 y 27 años cuando sucedió el bombardeo.

Así mismo, las informaciones obtenidas a través de las entrevistas se han complementado con fuentes documentales y hemerográficas.³

Selección de la muestra

La población susceptible de participar en esta investigación está formada por las personas que directa o indirectamente padecieron el bombardeo de Gernika, y que viven en la actualidad. Estos testimonios provienen de vecinos de Gernika que residían en este municipio, refugiados —fundamentalmente guipuzcoanos que en retirada se alojaron en Gernika—, y gudarís que en las fechas del bombardeo se encontraban, bien en alguno de los batallones que tenían cuartel en Gernika, o bien en alguno de los frentes cercanos a este municipio.

Como es de suponer, uno de los principales obstáculos a los que se ha enfrentado esta investigación ha sido la selección de la muestra. Los problemas que tuvimos que solventar fueron diversos.

Por un lado, el número de personas que presenciaron y sufrieron de modo directo el bombardeo de Gernika es reducido, y va disminuyendo año a año. A modo de aproximación, recogemos a continuación las personas que en la actualidad residen en Gernika, y que por la edad pudieron ser testigos directos del bombardeo. Los datos fueron facilitados por el Ayuntamiento de Gernika,⁴ y pertenecían al censo de 1991.

Por otro lado, la edad de estas personas hace que los rechazos a una entrevista, pese al carácter anónimo de ésta, sean más elevados que los obtenidos en otro tipo de investigaciones. Este rechazo se ve incrementado por el contenido de la investigación, ya que, pese a que

Cuadro 1. Datos censales del municipio de Gernika, 1991

	Nacidos en Gernika	Nacidos fuera de Gernika
Hasta 1900	10	16
1901-1905	50	128
1906-1910	113	220
1911-1915	203	256
1916-1920	273	198
1921-1925	350	463
Total	999	1.281

Fuente: elaboración propia.

en algunas ocasiones los entrevistados están deseando encontrar un interlocutor que se interese por sus experiencias en torno al bombardeo, en gran parte de los casos, no es grato recordar sucesos dramáticos ocurridos hace tantos años.

Esta dificultad se solventó empleando diversas técnicas para la selección de la muestra. La primera de ellas fue utilizar el censo municipal para contactar telefónicamente con aquellas personas que por su edad pudieran ser testigos del bombardeo. La mayor parte de las entrevistas se realizaron gracias a este contacto.

En segundo lugar se empleó la técnica de la *bola de nieve*, utilizando a los primeros entrevistados para que nos facilitasen el acceso a nuevas personas de su entorno que fueran testigos del bombardeo.

Por otro lado, y con la finalidad de contactar con testigos no residentes en la actualidad en Gernika —nos referimos especialmente a refugiados y gudarís que por diversos motivos se encontraban en aquellos momentos en Gernika—, se insertó en toda la prensa del País Vasco un anuncio solicitando la colaboración de aquellas personas que *presenciaron el bombardeo*. La respuesta a esta requisitoria, dirigiéndose previamente al Centro de Investigación por la Paz, Gernika Gogoratz, tanto en su sede donostiarra como en su sede guerniquesa, fue también importante.

Las primeras entrevistas en profundidad se realizaron durante los meses de enero a junio de 1992. Para ello se empleó a personas especialmente entrenadas.⁵ Las entrevistas se llevaron a cabo individualmente, aunque en algunas ocasiones, y con la finalidad de dar confianza a los entrevistados, se realizaron junto a otros miembros

de la familia (hijo, cónyuge, pariente...). También se aceptó la fórmula de llevar adelante la entrevista a varios de los testigos reunidos en una sesión.

Así mismo, se envió a todos los centros vascos —Eusko Etxea— americanos y franceses una carta incluyendo un breve cuestionario para que fuera respondido por supervivientes del bombardeo, que pudieran querer colaborar con el proyecto y se hallaran residiendo en alguno de estos países.

De todos los centros vascos en EE.UU., países latinoamericanos y Francia, la respuesta obtenida fue realmente escasa. Pero afortunadamente hubo excepciones.

Características de la muestra

La muestra estuvo formada por 85 personas. De éstas, fueron entrevistadas directamente 83 personas. Las dos restantes, respondieron por escrito a nuestra solicitud de colaboración realizada a través de las Eusko Etxea.⁶

De estas 85 personas, únicamente 68 eran vecinos del municipio de Gernika o de las aldeas de los alrededores. Este hecho no quiere decir que necesariamente estuvieran presentes durante el bombardeo, aunque en el caso de la mayoría, así ocurrió.

El resto estuvo compuesto por un heterogéneo grupo de personas que si bien no residían en Gernika, se encontraban en las fechas del bombardeo por diversas razones en este municipio o sus alrededores. Se trata de una minoría de refugiados civiles que huían de sus casas; gudarís que formaban parte de alguno de los batallones que tenían cuartel en Gernika, o gudarís heridos que convalecían en alguno de los hospitales de esta localidad. Finalmente, también obtuvimos el testimonio de gudarís que en esas jornadas estaban replegándose y se habían ubicado cerca de Gernika (el cuadro 2 recoge cada una de las situaciones que se producen entre los entrevistados).

Entre los vecinos de Gernika se da la circunstancia que la mayor parte de los entrevistados (37) vivían en el momento del bombardeo en alguna de las calles de Gernika.

En cuanto a los entrevistados que residían en el momento de producirse el bombardeo en alguno de los caseríos de los alrededores (31), hemos tratado de concretar y así se observa en el cuadro de la siguiente página, la localidad en la que se encontraban estos caseríos, o las denominaciones que coloquialmente mencionan nuestros entrevistados para referirse a ellos.

Cuadro 2. Procedencia y situaciones de los entrevistados

Gernika o aldeas limítrofes	
Casco urbano	37
Caseríos limítrofes	31
No vecinos de Gernika: causa por la que se encontraban en este municipio	
Refugiados civiles	5
Gudaris en el batallón Saseta e Itxarkundia	6
Gudaris heridos (hospital)	1
Gudaris de batallón sito en los alrededores (retirada)	5

Respecto a las *características sociodemográficas* de la muestra, la edad media de los entrevistados, en el momento de producirse el bombardeo, era de 20 años. Se trata por tanto de un colectivo que vivió aquellos sucesos en plena juventud y por lo tanto desde esta perspectiva interpretan aquellos sucesos.

De las 85 entrevistas, 61 se han realizado a hombres y 24 a mujeres. De los 44 entrevistados varones que residían en Gernika cuando se produjo el bombardeo, la mayor parte —33 individuos— eran personas que desarrollaban su vida civil dedicados a actividades diversas (aprendizaje y trabajo) sin vinculación alguna a actividad militar. Los trece restantes se habían alistado previamente al bombardeo, diez de ellos de forma voluntaria y participaban en acciones del Ejército de Euskadi.

La edad media del colectivo de gudaris de Gernika que se alistaron, era en el momento del bombardeo de 24 años. Esta edad se reduce a 22 años entre los jóvenes alistados por quintas.

Cuadro 3. Localidad en la que se encuentra el caserío

Forua	4	Madurezar	1
Rentería	5	Muxika	1
Arrazua	3	Oma	1
Lumo	3	Murueta	1
Ajanguiz	2	Arrondo	1
Kampantxu	2	Lurgorri	1
Landaverde	1	Desconocido	5

No hemos querido considerar ningún tipo de factor discriminante, y por lo tanto, ni el factor político ni el religioso son tenidos en cuenta en la selección de la muestra. Consiguientemente no tiene significación alguna cualquier tipo de actitud previa respecto de este conjunto poblacional, ni hemos pretendido averiguarla. Únicamente quienes se autodefinen en lo privado o en lo relacionado con la ética cívica o política, han procedido de este modo con absoluta libertad.

Tampoco hemos considerado factores de formación cultural o status económico, por creerlos en nuestro estudio irrelevantes. No cabe duda que el perfil sociológico de nuestros entrevistados resulta de gran interés, pero nunca fue éste objetivo prioritario de la investigación.

Finalmente, si bien recientes estudios publicados sobre *valores* en el universo de Euskalerría insisten en algunos perfiles diferenciados en función de cuatro variables (edad, status ocupacional, la variable política y también la religiosa) nosotros podemos observar que este segmento poblacional al que hemos accedido defiende una forma de pensar diferenciada y bastante más escéptica de lo esperado ante la realidad de nuestra época.

Su moderado desencanto no debe atribuirse a la edad únicamente, pero en ellos pesan, en cualquier caso, las contradicciones de una evolución histórica que les hace ser cauteloso y positivamente escépticos.

Notas

1. Borwne, H., *Spain's Civil War*, Malasya, 1991.
2. El cuestionario empleado para las entrevistas se incluye en el Anexo I.
3. La relación de archivos y documentación consultados figura en el apartado correspondiente.
4. Queremos expresar nuestro agradecimiento a tal efecto por la colaboración prestada en el departamento de estadística del Ayuntamiento de Gernika. La fecha efectiva de realización del censo correspondía a 1986.
5. El equipo de investigación que realizó el trabajo de campo estuvo compuesto por varios licenciados en Historia, Sociología y Ciencias Políticas. Ellos fueron: Gabriel Saro, Nekane Sádaba, M^a Carmen Uberuaga, Asunción Vicente y Javier Arranz. Con la dirección y coordinación de la Dra. M^a Jesús Cava.
6. Fueron seis las cartas recibidas, aunque de manera específica, únicamente narran sucesos *directamente* relacionados con el bombardeo de Gernika dos de ellas.